

Reflexiones sobre el cine ecuatoriano

ULISES ESTRELLA

Ulises Estrella, director de la Cinemateca de la Casa de la Cultura Ecuatoriana habla sobre el Cine en el Ecuador, ubicándolo dentro del contexto de América Latina.

Las perspectivas del cine ecuatoriano son prometedoras, pues se han generado políticas culturales planificadas a pesar de que falta aun mucho camino por recorrer.

La forma usual de comunicación en nuestro medio, es la palabra. Ya sea oralmente o por escrito, el ecuatoriano cree que sus ideas sólo se concretizan en esa posibilidad expresiva; sin percatarse de que la palabra remite a las más grandes dificultades expresivas, tanto por requerir el proceso lógico del pensamiento, cuanto por la lucha por encontrar definiciones en un idioma ajeno (el español) que nos legaron los conquistadores. Así, inconscientemente, se ha marginado a la imagen como parte fundamental del proceso comunicacional, contrariando evidentemente el rasgo cultural indígena y andino que la pintura, música, poesía o hasta en la habla diaria, se ha sustentado en el poder sintético y simbólico de la imagen.

Este puede ser el motivo del desarrollo acelerado de nuestra literatura, que utiliza las palabras como instrumentos, frente al retraso de otras expresiones creativas como la poesía, que asume la palabra como esencia, el teatro, que requiere de los gestos para simbolizar, la música, que metafóricamente mediante sonidos, o la pintura, cuya plasticidad se asienta en la imagen visual. Vale la pena subrayar que me refiero a estas artes en su retraso comunicacional, es decir como acceso al público y no a las creaciones individuales que, en notables casos, han seguido un ascendente camino estético.

En este complejo marco, cobran fuerza en los últimos años los medios masivos que utilizan la técnica audiovisual, cuyos manipuladores pretenden, mediante el envilecimiento de la imagen, homogenizar al público para insertarlo domésticamente en la sociedad de con-

sumo. El cine y la televisión comerciales, en vez de acercar al espectador para el entendimiento y perceptividad de la imagen, lo alejan, puesto que sus contenidos alienantes son transmitidos en forma calamitosamente reiterativa, en donde la palabra se convierte en verbosidad sin sentido y es apoyada por la imagen tan solo descriptiva, volviéndose, como dice el refrán, en un "llover sobre lo llovido", en un discurso demagógico, del mismo corte del que usan los políticos tradicionales, provocando lamentablemente un efecto seductor, apoyándose en la epitelial cosmovisión del hombre que en su comportamiento empírico, se deja guiar únicamente por sus emociones, buscando soluciones simplistas a sus problemas, base ésta del enraizamiento del populismo cultural y político en nuestro país.

CINE ALTERNATIVO

A l igual que en la década del sesenta, cuando el grupo "Tzantzicos" encarnó la vanguardia opositora al estatismo, adocenamiento y entreguismo de los literatos devenidos en útiles funcionarios de lo establecido, a mediados de los años setenta, se afirma la necesidad del conocimiento, producción y difusión, de medios alternativos en el campo de la imagen. Un movimiento genera al otro. En progresión dialéctica ambos se afirman en el contexto latinoamericano, rico en experiencias unificadoras que se iniciaron en la profunda remoción de valores y actitudes que constituye la revolución cubana, para tomar cuerpo en trascendentales creaciones cinematográficas como la Escuela de Santa Fe, el Cinema Novo brasileño, la obra

del Grupo Ukamau de Bolivia y la pléyade de cineastas insurgentes a lo largo y ancho de Nuestra América.

Cine alternativo, pero no marginal, imágenes de la verdad en la vida de cada pueblo, contrarias a las visiones de apariencia, oropel y engaño que transmiten los llamados medios de comunicación. Pensamientos y obras en busca del público. Es decir, un entrelazamiento de la investigación de la realidad, la producción de películas cuestionadoras y la difusión pensada como permanente comunicación de retorno.

Luchando contra la agobiante desventaja que significa no disponer de una mínima infraestructura para realización y distribución, ni apoyo económico sustancial, se producen algunos filmes que rompen radicalmente con el cuadro de costumbres y el deleite turístico conocidos anteriormente como cine ecuatoriano. Cortometrajes como *"Los hieleros del Chimborazo"* de Gustavo Guayasamín, *"Daquilema"* de Edgar Cevallos, *"Montonera"* de Gustavo Corral, *"Boca de Lobo"* de Raúl Kalifé, *"Caminos de Piedra"* de Jaime Cuesta, *"Chacón Maravilla"* y *"Así pensamos"* de Camilo Luzuriaga, *"Madre Tierra"* de Mónica Vásquez y el largometraje ecuatoriano-boliviano *"Fuera de Aquí"* dirigido por Jorge Sanjinés, adquieren dimensión en la búsqueda de un lenguaje propio, que juntando los objetivos de revisión crítica de la historia, el testimonio directo y la reconstrucción argumental, van al en-

cuentro del público y sus necesidades desalienantes.

Puesto que el hecho cinematográfico no es sólo la producción, es importante destacar que la comunicación alternativa en el cine, se ha operado grandemente en nuestro país mediante la difusión.

La organización y funcionamiento periódico de los cineclubes, propicia la exhibición de películas en 35 mm. que actualizan el conocimiento del cine mundial. La técnica del video, aunque incipientemente utilizada, abre también posibilidades concientizadoras que lamentablemente chocan con los estereotipos de la programación monopólica de los canales de TV.

16 mm. ha sido el formato ideal para llevar los filmes a todos los ámbitos del país, mediante la acción directa de los propios realizadores y el circuito que tuvo su inicio programador en 1974, en el marco del Departamento de Cine de la Universidad Central y se prolonga hoy, sistemáticamente en la Cinemateca Nacional de la Casa de la Cultura Ecuatoriana. Comunidades campesinas, sindicatos, colegios y universidades, valoran esta comunicación alternativa, generándose, luego de las proyecciones, una amplia discusión sobre la realidad ecuatoriana y latinoamericana. Casi un trabajo de hormiga frente a la masividad del cine comercial; sin embargo sus frutos son evidentes, tanto cuantitativamente (más de tres millones de personas, por ejemplo, han visto *"Fuera de Aquí"*) como

cualitativamente, ya que la información y análisis que aportan las obras cinematográficas han ayudado a la cohesión de las organizaciones populares y la conciencia de los movimientos de solidaridad, remitiéndolos no a la demagogia activista sino a la reflexión crítica sobre los problemas sociales.

PERSPECTIVAS

Como sabemos, nada se produce aisladamente, todo tiene su interacción. Así, el cine tiene que ver con todos los demás productos culturales. Una correcta valoración implica romper los compartimientos estancos que han encerrado a los creadores y limitado sus relaciones únicamente al ámbito de sus propias formas expresivas. Los literatos tienen que compartir con los pintores, los músicos con los antropólogos, la gente de teatro con los poetas, los cineastas con los sociólogos, etc. Sólo mediante ese conocimiento mutuo se puede avanzar en el estudio y comprensión de las múltiples facetas del quehacer artístico, así como en la necesaria inserción del artista dentro de los procesos ideológicos generales.

Esta unificación corresponde al modo de producción artística y cultural, que en nuestro país no se ha generado mediante políticas culturales planificadas, sino en la íntima y personal asunción del papel del intelectual en el contexto social. Y es que la ciencia, junto a la experiencia, son paralelas al arte co-



"Chacón Maravilla":
Liv Ullman, el Ministro de
Bienestar Social del Ecuador,
María Manuela Vivanco, Jorge Vivanco y
Camilo Luzuriaga, después de
una proyección del filme en Quito.

mo vías de conocimiento. Nadie puede escribir, en este momento, una novela sobre la condición campesina, sin nutrirse de las investigaciones hechas al respecto. La etapa de denuncia mediante la literatura, que tuvo en su momento obras interesantes -como "Huasipungo"- motivadoras de investigaciones posteriores, ha sido superada. De ahí que, el cine no pueda manejarse, en su proceso creador, con mecanismos simplistas. Una rigurosidad para la producción de las obras es necesaria, tanto en el aspecto científico como en el estético, tomando en cuenta que el lenguaje cinematográfico tiene sus especificidades y hay ya una historia mundial y latinoamericana que debemos conocerla.

Nuestro cine se ha iniciado acertadamente, pero se encuentra aún en los primeros escalones, le falta mucho por ascender, duras tareas para superar su retraso. Cinematografías vecinas, como las de Colombia o Perú, por citar sólo dos casos, tienen mayor transcurso y dimensión y en su globalidad van insertando el documental y la ficción como parte de la historia cultural de sus pueblos. Este es un aspecto del desafío que tiene que afrontar el cine ecuatoriano, superando todos los escollos, junto a las demás artes, pero no dependiendo de ellas. Quiero decir, que la interacción planteada no significa que los cineastas transcriban la literatura ni que los investigadores sociales quieran ilustrar sus documentos manipulando al cine.

Si esta es una tarea difícil, mucho más compleja resulta la de entender y canalizar la receptividad del público. Esa gran masa de espectadores confundidos por la perversión de la imagen comercial del cine y la televisión, requiere ser investigada para encontrar las formas expresivas más adecuadas de incidir en sus conciencias, logrando liberarlos de

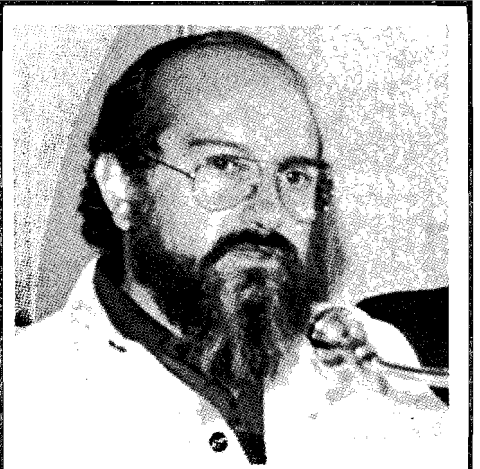
esas falsas imágenes que les mantienen en la irrealdad generada por la "fábrica de ensueños".

Es alentador encontrar en nuestra ciudad un público que ha respondido a los esfuerzos para introducir el cine artístico, transmisor de realidades. La asiduidad en asistir a los programas del aula "Benjamín Carrión" de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, cine de autores y tendencias, y a las salas "Colón" y "Fénix" para los festivales internacionales, garantiza un futuro cada vez más crítico a la identidad entre el espectador y la obra de arte.

Sin embargo, la educación convencional, los prejuicios y los preconceptos pesan grandemente en los amplios sectores influidos por los manipuladores de los medios masivos, de ahí que hay que poner atención en el conocimiento y valoración de los niños como consumidores de productos culturales alienantes y potenciales receptores de los nuevos contenidos del cine alternativo. La preferente atención que ha puesto la Cinemateca Nacional de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, mediante los estudios desarrollados por su Taller de Investigaciones de la Comunicación y el trabajo de sensibilización y creatividad de su Taller de Cine Arte Infantil, es un comienzo en esta larga tarea, que requiere la participación de otros sectores preocupados por los cambios culturales y la gestación del nuevo hombre.

Todos los problemas enunciados, desde la comprensión cabal de la imagen, su lucha por definirse expresivamente y las complejas situaciones del hecho cinematográfico en cuanto a la exhibición y la reacción de los públicos, nos remite a una necesidad inaplazable, cual es la de conocer históricamente la presencia del cine en el Ecuador, desde los comienzos del siglo hasta la actualidad. La Cinema-

teca Nacional de la Casa de la Cultura ha iniciado esta tarea, con la seguridad de que la justa valoración de los caminos recorridos por el cine ecuatoriano y su relación con el contexto social, definirán más lúcidamente los pasos a seguir, tanto para productores como para difusores en la progresión de un porvenir que no puede ser tomado por asalto, sino por una lucha consecuente y consencional.



ULISES ESTRELLA, ecuatoriano, poeta, crítico y cineasta. Fundador del grupo literario Tzántzicos. Director del Cine Club Universitario y del Departamento de Cine de la Universidad Central del Ecuador hasta 1979. Director de la Cinemateca Nacional de la Casa de la Cultura Ecuatoriana. Ex-presidente de la Asociación de Cineastas del Ecuador y miembro del Comité de Cineastas de América Latina. Dirección: Casilla 3520, Quito-Ecuador.

<p>1</p>  <p>MÉTODOS DE ENSEÑANZA EN LA EDUCACIÓN DE ADULTOS</p> <p>Peter Lenzel Klaus Roth Wilhelm Niggemann</p> <p>Compilado por Peter Schenk</p>	<p>2</p>  <p>COMUNICACIÓN Y COMUNICACION</p> <p>MODISMO LINGÜÍSTICO</p> <p>CULTURA Y COTIDIANA</p> <p>Daniel Prieto Castillo</p>	<p>3</p>  <p>COMUNICACIÓN POPULAR EDUCATIVA</p> <p>Varios</p>
---	--	---

MONOGRAFÍAS CIESPAL

Pedidos a: CIESPAL
Apartado 584— Quito- Ecuador.